



## **Las narrativas pedagógicas como herramienta de construcción de conocimiento entre la universidad y su contexto. Una experiencia de integración de las funciones de docencia, investigación y extensión-vinculación**

Mesa temática 1: Integración de enseñanza, investigación y extensión en el nivel superior: condiciones, prácticas y contextos. Rupturas o continuidades ante el contexto de pandemia.

Silvina Andrea Curetti

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

[silcuretti@gmail.com](mailto:silcuretti@gmail.com)

Laura Lepez

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

[lblepez@ffyl.uncu.edu.ar](mailto:lblepez@ffyl.uncu.edu.ar)

Silvina Bresca

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

[silvinabresca@gmail.com](mailto:silvinabresca@gmail.com)

### **Resumen**

En este escrito queremos presentar algunos hallazgos del trabajo de investigación “Las funciones de docencia, investigación y extensión/vinculación integradas en una experiencia de innovación curricular en la carrera de Ciencias de la Educación” aprobado por la Secretaría de Investigación, Internacionales y Posgrado de la UNCuyo en la convocatoria 2019-2021.

El proyecto se desarrolló en el marco del espacio Planeamiento curricular y práctica de asesoría docente, de 4° año de la carrera de Ciencias de la Educación, FFyL, UNCuyo, donde los/as estudiantes realizan pasantías para la construcción del rol de asesoría pedagógica en distintas instituciones del sistema educativo.



Uno de los aspectos centrales de la innovación curricular realizada y estudiada, fue pensar la constitución de un equipo para posibilitar la experiencia de articulación e integración de las funciones. Así fue que se conformó con docentes de la carrera de Ciencias de la Educación -de Planeamiento curricular y práctica de asesoría docente y de otros espacios curriculares de la formación docente específica- asesores/as pedagógicos/as que ejercen el rol en diferentes instituciones de Educación Superior y Secundaria -orientada, técnica y de la modalidad de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos- considerados co- formadores y estudiantes avanzadas de la carrera.

A raíz del contexto de pandemia, tuvimos que plantear un giro metodológico en el proyecto original y entonces las narrativas adquieren un papel central como experiencia pedagógica y de producción de conocimiento profesional docente de los/as participantes desde los distintos roles que ocupamos.

Para estas Jornadas, nos interesa mostrar nuestros hallazgos a partir del análisis de las memorias formativas de las estudiantes, que planteamos como una propuesta personal e integradora donde narran lo vivido desde el primer contacto con la institución, poniendo en tensión su rol de estudiante y su proceso de formación docente en el último año de la carrera. Este recorrido permite documentar y problematizar las prácticas educativas en forma situada, reconociendo ciertas ideas-claves:

- la pandemia y el aprendizaje situado
- la configuración del rol de la asesoría pedagógica en diferentes contextos
- los aportes de la experiencia a su formación como docentes

Con la mirada puesta en la docencia y desde ahí, su interrelación con la asesoría pedagógica y la investigación, estas funciones se constituyen en un entretrejo con mucha fuerza que nos permite avanzar con pasos más sólidos, para mejorar la enseñanza en la Universidad, comprometida con el contexto en el que se desarrolla.

Estamos en este proceso de transformar la experiencia, nuestras experiencias, en conocimiento pedagógico potente para comprender y comprendernos como docentes, como asesores, como investigadores, como narradores, como aprendices, siempre desde un contexto espacial, temporal, histórico y político.

*Palabras claves:* funciones integradas, narrativas, formación docente

## **Introducción**

Dentro de la carrera de Profesorado en Ciencias de la Educación en el espacio curricular Planeamiento Curricular y Práctica de Asesoría Docente de cuarto año, nos planteamos generar una propuesta formativa que integre las actividades de docencia,



investigación y extensión/vinculación, y, a la vez, estudiar esta experiencia desde la investigación, atendiendo a un problema no resuelto desde la Educación Superior, “el tradicional divorcio entre las modalidades convencionales de hacer investigación educativa en el campo educativo y las prácticas de enseñanza que llevan adelante los docentes en las escuelas y las aulas” (Suárez 2007 p.72).

Nuestra intención es compartir en estas jornadas algunos hallazgos de nuestro proceso de indagación, atravesado por el contexto de pandemia, y desafíos que interpelan nuestras prácticas en la Educación Superior.

## Desarrollo

### 1.¿Qué características presenta nuestra propuesta formativa de enseñanza, investigación y extensión/vinculación?

El espacio curricular desde el que generamos la propuesta se desarrolla con instancias de trabajo en la Facultad y con experiencias de pasantía que suponen observación e intervención en instituciones de distintos niveles y modalidades del sistema educativo, en el marco del desempeño del rol de asesores/as pedagógicos/as. Los/as estudiantes desarrollan sus pasantías junto a los/as asesores/as de las instituciones, así conformamos un *equipo de trabajo e investigación* integrado por estudiantes, las profesoras de la cátedra y los/as asesores/as pedagógicos/as de instituciones de nivel universitario y de nivel secundario orientado y técnico, así como la modalidad de jóvenes y adultos.

Encuadramos nuestro proceso de indagación en la perspectiva cualitativa de investigación - acción, que constituye una forma de búsqueda autorreflexiva, llevada a cabo por quienes participan en las situaciones sociales dentro de un contexto educativo para mejorar la racionalidad y comprensión de sus propias prácticas y las situaciones institucionales en las que se realizan. Recuperamos la distinción que realizan Carr y Kemmis (1988) entre investigación- acción técnica, práctica y emancipatoria, enmarcando nuestra propuesta en esta última, considerando que

”el grupo de practicantes asume conjuntamente la responsabilidad del desarrollo de la práctica, de los entendimientos, y de las situaciones, a los que contempla como socialmente construidos en los procesos interactivos de la vida educacional, asume la responsabilidad de emanciparse de los dictados de la irracionalidad, la injusticia, la alienación y la falta de autorrealización” (p. 214-215).



La pandemia nos llevó a redefinir la propuesta inicial, pues la pasantía se concretó de manera virtual, y fue este giro lo que puso de relevancia la narración como una experiencia de indagación. Así las narrativas se convierten en un dispositivo que expresa un modo particular de recuperar, reconstruir y escriturar experiencias educativas en el marco de la investigación. Como señala Bruner (2013),

“la narrativa expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad, involucra una forma de construirla, de apropiarse de ella y de sus significados particulares y colectivos como otra forma de conocimiento igualmente legítima. También supone modos de mirar la práctica educativa situada, los sujetos y el conocimiento, involucra la textualidad de una experiencia” (Sardi, 2013).

La investigación narrativa ha adquirido una identidad propia dentro del enfoque interpretativo de investigación educativa, no sólo por su capacidad para develar los complejos procesos de construcción de los saberes y prácticas, sino también por su poder para orientar procesos de transformación en los ámbitos educativos desde las voces (relatos) de quienes actúan, intervienen, hacen, producen, resisten, interpelan (Suárez, 2011)

## **2.¿Cómo trabajamos con las narrativas desde la propuesta pedagógica y nuestro proceso de investigación?**

En el espacio curricular marco para nuestro trabajo, los relatos de los/as estudiantes nos acompañan del principio al final.

Al comenzar el ciclo lectivo, les solicitamos una **memoria de la formación profesional docente**, como narrativa o escrito autobiográfico *“relato de formación que operará como introducción en tanto marca sentidos que serán retomados luego”* (Souto, 2017, p. 19). Esta tiene la intención de conocer a nuestros/as estudiantes y sus realidades; recuperar experiencias y aprendizajes de sus trayectorias previas a su paso por la universidad, de su formación en el nivel superior, particularmente en la carrera y de espacios de inserción laboral vinculados con la educación. También solicitamos plantear referencias respecto al contexto socio, político e histórico en el que transcurren sus experiencias.

Después de avanzar con el desarrollo curricular del espacio, proponemos una **segunda memoria o escrito autobiográfico**. Aquí planteamos narrar la propia experiencia de vida desde el inicio del cursado, poniendo en tensión su rol de estudiante y



su proceso de formación docente en el último año de la carrera. Además, solicitamos vincular dicha experiencia desde lo abordado en nuestro espacio, recuperando categorías centrales, aportes bibliográficos, aprendizajes logrados, interrogantes y aspectos que necesitan profundizar. Otra dimensión para el análisis, es nuestra propuesta pedagógico-didáctica, para considerar sus miradas y sugerencias en el replanteo de lo que sigue. Es importante destacar que durante el ciclo lectivo 2020, en esta segunda memoria, adquiere especial relevancia la situación de emergencia sanitaria que vivimos globalmente.

Finalmente, como instancia de integración y evaluación, solicitamos la elaboración de una **tercera memoria, que reúne características de escrito autobiográfico y de relato de experiencia pedagógica**. Es una producción personal, reflexiva e integradora donde narran todo el proceso desarrollado desde el primer contacto con las/los asesoras/es con quienes realizan sus pasantías. Dan cuenta de la experiencia, analizando las características de la institución y de sus actores, intentando la interpretación y la comprensión de la vida institucional y del rol de asesor que desarrollan. Narran los modos de identificar problemas institucionales en los que intervienen, de planificar y desarrollar tareas, logros, dificultades, acciones realizadas para superar los desafíos que se le van presentando, así como la incidencia de lo realizado en la mejora de las prácticas de enseñanza y sus procesos de aprendizaje, todo esto estableciendo relaciones sustantivas entre experiencia y marcos teóricos del espacio curricular.

En este sentido, el relato biográfico nos permite reconstruir y entrelazar las tareas del rol en contexto real y concreto, la formación docente y la investigación de estos procesos. La dimensión narrativa nos permite por un lado, comprender desde el proceso de investigación cómo las características del rol se introducen en la formación docente. Y por el otro, nos permite mirar, mirarnos para transformar tanto el rol de la asesoría pedagógica, como el rol de formadoras/es de formadoras/es.

### **3.¿Cuáles son nuestros hallazgos a partir del análisis de las memorias formativas de las estudiantes?**

Para estas jornadas nos centramos en el análisis de narrativas de las estudiantes que desarrollaron sus pasantías en el contexto de pandemia del ciclo lectivo 2020. Compartimos las voces de Estefanía, que vivió su experiencia en una institución de Educación Superior; Natalia, en Educación Secundaria Técnica; Ivanna y Mayra, en Educación Secundaria de la Modalidad de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos.



*o La pandemia y la construcción de conocimiento situado. Los no-espacios de la escuela-pantalla. Los saberes inciertos*

La experiencia de pasantía de manera virtual fue un desafío para todo el equipo. Los y las docentes que ocupamos diversos roles tuvimos que adaptarnos a mostrarnos, formar y formarnos desde una pantalla, y la experiencia de pasantía que implicaba “ir a una institución y mirar de cerca lo que allí sucede” quedó atrapada por un dispositivo.

Natalia lo narra así:

*¿Cómo se construyó esta experiencia con actores desconocidos que abrieron su escuela para compartir su realidad institucional? Desde el borde, desde la vereda. La pantalla fue una ventana que me permitió mirar, escuchar sus relatos, analizar las escenas pero desde un punto de vista donde no todo estaba develado. Había puntos ciegos, espacios inaccesibles, diálogos que se sucedían en una cotidianeidad que no me era propia, y que los protagonistas no tenían tiempo de explicar. Mónica, la profesora, fue mi guía en la observación. Ella corría la cortina para que entre más luz y me introducía a los diálogos, me contaba quién era quién, qué pasaba (...)*

El relato de Natalia nos posiciona en lo que implicó ese momento particular de la pandemia y cómo la narración, como herramienta de investigación, nos abre la puerta a estas construcciones singulares desde las cuales va configurando la idea del rol y de la institución escolar. Su descripción de la institución es potente y nos invita a indagar sobre cuáles son esos puntos ciegos que quedaron sin mostrar. Su mirada podríamos llevarla a cualquiera de los lugares que habitamos y desde allí, pensar lo que mostramos y lo que no, cuál es la cortina que estamos dispuestos a correr para mostrar y mostrarnos.

*Como en la preparación de una boda a la que no fui, los protagonistas estaban siempre presentes en el discurso. Todo (o casi todo), giraba en torno a ellos, pero no los vi nunca. Los estudiantes, fueron los grandes ausentes de la experiencia. Tengo datos de ellos: cuántos son, el género, lo que cursan, lo que presentan, sus notas. Pero falta todo lo demás, que se me ocurre, es lo más bonito. Sus caras, sus palabras, sus impresiones, sus vivencias del espacio-escuela.*

La inmaterialidad de los cuerpos y los rostros, sumado a algunas cortinas abiertas y otras cerradas es lo que tiene a mano para “imaginar” un escenario que puede ser más o menos cercano a la realidad, en otro no-espacio-escuela-pantalla que tuvo que configurar para entender cómo habitar ese lugar en ese tiempo.



Esta experiencia formativa se constituye en conocimiento pedagógico cuando puede ser objetivada y reinterpretada a través del cruce y contraste con elementos teóricos. Ahora Mayra juega con algunas categorías que se trabajaron durante el cursado y cobran una particular relevancia en el contexto que mira:

*Tengo especial interés en determinar qué sucedió puertas adentro (dispositivos tecnológicos mediante) de cada casa en donde las y los estudiantes llevaban a cabo lo que se proponía desde la enseñanza. Porque si el currículum formal toma vida en contexto, redefiniéndose como currículum real, qué enmarcaba entonces al currículum oculto en la pandemia. A saber, en circunstancias “normales” el currículum oculto, expresa Philippe Perrenoud (1996), es aquel que contribuye a la socialización de las generaciones, permitiendo la interiorización de lo moral y social. Es un conjunto de aprendizajes que sin figurar de manera explícita en los objetivos de una enseñanza prescrita, son generados y reproducidos generalmente en la escuela. Si en un contexto relativamente normal, la toma de consciencia de esos aprendizajes es desigual, cómo habrá sido desde una plataforma de educación a distancia. Si mediante lo socioafectivo que compone lo oculto del currículum, aprendemos el oficio de estudiante, ¿cómo fue que lo aprendimos detrás de una pantalla?*

La vivencia en contexto le permite comprender y poner en tensión los planteos teóricos, habla desde ciertas certezas que le dan los autores pero que no le alcanzan para explicar o intentar predecir lo que hay del otro lado de su dispositivo. ¿Está pensando en otras construcciones del currículum?: la casa y la escuela; los saberes que se van adquiriendo y los que no. Bucea en su propia experiencia para abrir nuevos sentidos que ponen en tensión su propia formación, y con ello, toda nuestra propuesta.

o *La asesoría pedagógica, un rol interpelado*

La construcción de este rol es el gran desafío de la propuesta de innovación curricular, no porque no lo hayamos hecho antes, sino porque es tomado como objeto de investigación. En este caso compartimos las perspectivas de Natalia, Estefanía e Ivanna, que nos darán indicios sobre las tensiones y desafíos del rol desde sus propias y singulares percepciones, vinculadas a los diferentes lugares donde estuvieron y a las visiones de mundo de los/as asesores/as con quienes trabajaron.

Natalia



*Primer gran aprendizaje de la asesoría: No se puede hacer desde la oficina. Hay que “caminar los pasillos” le decía una profesora a mis compañeras. Hay que escuchar, mirar, comprender las perspectivas.*

Su mirada del rol nos resulta llamativa, porque se corre del hecho de una tarea que se resuelve puertas adentro de un espacio confinado y lo percibe recorriendo lugares abiertos, encuentra el rol en “los pasillos”. Plantea una relación teoría- práctica distinta a la imaginada. Rompe con lo burocrático y rutinario del rol y lo instala desde el lugar de escucha y de indagación.

Estefanía

*En los comentarios noto un cambio de mirada sobre el rol de asesor pedagógico: No es un "todólogo", ni el "policía", ni el "secretario del directivo" ¿Por qué se tienen esas concepciones sobre el asesor?*

Natalia

*Parece que en la práctica cotidiana, el papel de los asesores pedagógicos en las escuelas va cambiando de matiz. Observo en el discurso que pasa de ser el organizador burócrata (los profesores se quejan de las planillas, indicaciones y requerimientos de la asesora, quien debe explicar que algunos de esos dispositivos los pidió la supervisión, la DGE o el CFE); a ser el último recurso en los casos en que el estudiante no responda a los requerimientos “normales”.*

Las estudiantes advierten cambios en lo que esperan del rol y señalan la diversidad de tareas, demandas, problemas frente a los que tiene que intervenir. Hacen una lectura de la situación y cuestionan ciertas visiones del asesor pedagógico para pensar y asumir otras.

Ivanna trae a la construcción de este rol un “cachetazo” conceptual, un planteo que se corre de la complejidad ya asumida, transitada y aceptada como elemento constitutivo y muestra otro elemento “identificarse con el rol”

*Mis expectativas respecto a esta experiencia de formación eran algo contradictorias, ya que, si bien me interesaba observar, escuchar e insertarme en la dinámica de la institución, realmente no me sentía identificada con el rol.*

*Finalmente, como una última apreciación personal, puedo decir que lo experimentado me permitió comprobar que la asesoría no es tarea fácil y debo reconocer*



*con toda honestidad, que no sé si sea el lugar para mí. Más específicamente, no sé si un rol que, en muchos casos, se desempeña en la encrucijada de fuertes contradicciones, sea el lugar para el tipo de personas como yo que solemos atrincherarse en el amor a la paz.*

Este relato nos pareció increíble, porque si buscamos que una estudiante reflexione sobre lo que hace y se mire a sí misma a partir de ello, Ivanna lleva esta propuesta al límite. Genera un contrapunto entre el rol y la paz ¿Será que en la asesoría pedagógica (en algunas instituciones y contextos) se vive una guerra? ¿Será que formamos a nuestras estudiantes para que puedan enfrentarse con todo lo que ella requiere? ¿Qué nos dejan estos relatos?

Los escritos de nuestras estudiantes nos muestran los significados y sentidos con los que el rol de la asesoría pedagógica se configura en cada contexto. Interpelan esas construcciones desde la tensión y problematización que supone confrontar lo que pensaban encontrar con lo que encuentran; lo que abordamos en clase desde la bibliografía y lo que indagan e interpretan desde la realidad. Ponen en evidencia dimensiones de las competencias profesionales que habría que fortalecer desde la formación universitaria en la carrera de Ciencias de la Educación.

o *Los aportes de la experiencia formativa desde la incertidumbre*

La intención última de este trabajo es posicionar la formación docente como un espacio reflexivo que genera mecanismos para pensarse a sí misma y que toma al contexto y las experiencias que allí suceden, como fuente de conocimiento. Estos últimos fragmentos de los relatos elegidos pueden mostrar algunos aspectos logrados en ese sentido:

Natalia

*En relación al aporte del trabajo a mi formación como profesora en Ciencias de la Educación, me parece muy significativo. La observación de las categorías en un espacio real contribuye a vincular la teoría con la práctica en un mutuo enriquecimiento. La complejidad de la que hablamos en el plano teórico se manifiesta con fuerza y verdad en los espacios institucionales. La diversidad se presenta como una realidad más clara. La contribución a la creación de un espacio compartido con distintos actores se muestra necesaria y desafiante.*

Estefanía



*A partir de lo aprendido en estas pasantías, en las clases de Planeamiento, en los encuentros con los asesores invitados, en las conversaciones con mis compañeras puedo decir que la asesoría es una tarea compleja, de las más complejas a las que se enfrenta un profesional en Ciencias de la Educación pero también de las más desafiantes. Requiere tener en cuenta que no hay campos de acción establecidos, que depende de condiciones institucionales, de las posibilidades de actuación, de la formación con la que cuente, de las concepciones y representaciones que construya sobre este rol y el lugar de los otros.*

*Mayra*

*La pasantía, permitió observar muchas veces como problematiza desde su rol de asesor el profesor Andrés (asesor co-formador), dando lugar a la circulación de la palabra y los momentos de reflexión. Me cuestiono hoy, desde el análisis y la vuelta a estos recuerdos, qué se hace con eso que se reflexiona en ciertas jornadas de trabajo entre las y los profesores, ¿Se retoma lo expuesto y se intenta generar cambios desde la acción?, ¿se convierte en investigación aquello que pueda ser provechoso para la escuela? ¿o simplemente finaliza todo en el debate?*

Las estudiantes tienen como certeza “lo desafiante y complejo” de la tarea, el conocimiento construido con y desde el otro. Pero también la incertidumbre desde varios aspectos: por un lado, desde la distancia de situaciones y respuestas estandarizadas y por otro, desde la intangibilidad de los resultados de las decisiones y acciones desarrolladas.

## **Conclusiones**

***¿De qué modo esta experiencia formativa permite cuestionar nuestras prácticas en la Educación Superior?***

La razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa, según Connelly y Clandinin (1995), es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo.

Nuestras estudiantes pusieron delante nuestro un mundo que vivieron a través de una pantalla y desde allí, sintieron, aprendieron, conocieron, se desilusionaron y se



miraron a sí mismas. Nos mostraron recodos de un tiempo que determina nuevas demandas y desafíos que deberemos afrontar y asumir.

Nos toca a partir de aquí, hacernos cargo de nuestros propios relatos, ver cómo nosotras interpelamos o aceptamos este mundo, ponernos al mismo nivel de relatoras y contadoras y no sólo desde la asimetría que implica mirar lo que otro hace. Es para nosotras un horizonte de exploración, donde el mundo se mira desde adentro, donde no hay jerarquías para aprender ni para enseñar.

Nos parecía importante cerrar este trabajo con el aporte de Mayra:

*Aprendí que la asesoría pedagógica como orientación e intervención resguarda en sí misma una función esencial, que es la de **ayudar al otro**, con otros y revisando mi propia práctica de manera permanente. Aprendí que el rol se mantiene en continua redefinición y por tanto mi profesionalidad se hará presente cada vez que me permita ser permeable a la institución y su cultura, a la escucha real de las diversas subjetividades, al proponerme generar un currículum más justo que disipe desigualdades, al responder las demandas desde una racionalidad crítica que tenga como principio y fin el ayudar en los procesos de autonomía a docentes, estudiantes y directivos.*

*Aquí me posiciono, esperanzada de que cuando la práctica deje de ser pasantía logre mantenerme en espíritu problematizador que recorra las aulas, los pasillos, los patios, y que en gran medida responda a lo emergente pero no deje de creer en caminos de mejora a futuro.*

Sus palabras evidencian aprendizaje situado y profundamente reflexivo y nos invitan a continuar problematizando nuestro desempeño profesional. Sin dudas, estos procesos de formación (en la universidad con el contexto) e investigación, nos permite avanzar en la reconstrucción y mejora de nuestras prácticas pedagógicas.

## Bibliografía

Bruner, J. (2013). *La fábrica de historias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Carr W; Kemmis S (1988). *Teoría Crítica de la Enseñanza. La investigación acción como ciencia educativa crítica*. Martínez Roca.

Connelly y Clandinin. (1995). *Relatos de experiencias e investigación narrativa*. En Larrosa, y otros. 1995. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Laertes.



- Sardi, V. (2013). *Relatos inesperados. La escritura de incidentes críticos en la formación docente en Letras*. Edulp.
- Souto, M. (2017) *Pliegues de la formación. Sentidos y herramientas de la formación docente*. Homo Sapiens.
- Suárez, D. (2007) *Docente, Narrativas e Investigación Educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y de las experiencias escolares*. En Sverdlick Ingrid (comp) *La investigación Educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción*. Novedades Educativas
- Suárez, D. (2011). *Indagación pedagógica del mundo escolar y formación docente*. En *Revista del IICE, N° 30*. Instituto de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (pp. 17-32).